

ECUADOR **Debate**

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez-Parga. 1982-1991
Editor: Fredy Rivera Vélez
Asistente General: Margarita Guachamín

ECUADOR DEBATE

Es una publicación periódica del **Centro Andino de Acción Popular CAAP**, que aparece tres veces al año. La información que se publica es canalizada por los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones y comentarios expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$. 30

ECUADOR: US\$. 9

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 12

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$. 3

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173 B, Quito - Ecuador

Tel: 2522763 • Fax: (593-2) 2568452

E-mail: caap1@caap.org.ec

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

Magenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

Quito-Ecuador, abril del 2006

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Gobierno y democracia entre pruebas de fuerza, debilidades extremas / 7-14

J. Sánchez Parga

Rentismo o vivir a costa de los demás / 15-30

José Valenzuela Feijóo

Conflictividad socio – política / 31-36

Noviembre 2005 – Febrero 2006

TEMA CENTRAL

Entre la oposición y la colaboración: El Partido Socialista Ecuatoriano durante el gobierno de Galo Plaza (1948-1952) / 37-60

Hernán Ibarra

¡Alfaro vive carajo! y la lucha por el olvido / 61-76

Juan Fernando Terán

De la “traición aprista” al “gesto heroico”: Luis de la Puente Uceda y la guerrilla del MIR / 77-98

José Luis Rénique

Apuntes dispersos sobre la izquierda boliviana en su relación con los intelectuales y el movimiento étnico / 99-106

H. C. F. Mansilla

Guerrilla rural en Chile: La Batalla del Fundo San Miguel (1968) / 107-132

Cristián Pérez

DEBATE AGRARIO

Impactos locales de un cluster globalizado ¿En el sendero de una potencia acui-industrial de carácter glocal? / 133-154

Rodrigo Whitelaw

Sostenibilidad de los usos de subsistencia de la biodiversidad
en un área protegida de la Amazonía ecuatoriana: un análisis biofísico / 155-164
Francisco Neira, Santiago Gómez y Gloria Pérez

ANÁLISIS

La identidad y la representación: elementos
para una reflexión crítica sobre la idea de región / 165-184
Pierre Bourdieu

RESEÑAS

A 35 años de "relaciones interétnicas en Riobamba" / 185-194
Gina Chávez Vallejo

TEMA CENTRAL

Entre la oposición y la colaboración: El Partido Socialista Ecuatoriano durante el gobierno de Galo Plaza (1948-1952)

Hernán Ibarra

La cuestión de la participación en el Estado fue algo que estuvo presente desde los mismos momentos fundacionales del Partido Socialista Ecuatoriano. La integración del Partido Socialista entre abril de 1951 y junio de 1952 al gobierno de Galo Plaza, en un pacto que incluyó la entrega de dos ministerios, constituyó un episodio que concluía la oposición que los socialistas habían declarado a Plaza. El marco de oportunidades políticas creadas por ese gobierno empujaron a los socialistas a la colaboración. Pero eran nuevas condiciones que instalaban el tema de la democracia en un período de estabilidad y nuevas opciones políticas.

Contrariamente a lo que se cree, el conocimiento de la trayectoria histórica de la izquierda ecuatoriana es bastante limitado. Excepto los orígenes y otros momentos circunstanciales, poco es lo que se conoce. En esto ha pesado mucho la ausencia de archivos personales o partidarios que sean accesibles. Por eso es que la memoria de la izquierda, en verdad es un sistemático olvido lleno de silencios y leyendas que en ocasiones se han reemplazado por versiones justificativas de tal o cual corriente de izquierda.

El propósito de este acercamiento a una coyuntura específica de la historia del Partido Socialista Ecuatoriano, es el de comprender como en un período de luchas democráticas se abrían nuevos desafíos que ponían en tensión a corrientes y líderes partidarios. Con el go-

bierno de Galo Plaza (1948-1952), comenzaba un período de estabilidad política que duró hasta 1963. El clima ideológico de la Guerra Fría, además incidió en los modos de expresión de la lucha política.

El PSE, tenía que enfrentar la cuestión de la participación en el Estado y el ejercicio de gobierno, algo que surgió en el marco de oportunidades políticas creadas por el gobierno de Plaza. Eran nuevas condiciones que instalaban el tema de la democracia.

Una definición general de democracia como aquella de que los electores pueden elegir regularmente a sus mandatarios en elecciones libres y competitivas bajo reglas claras, se cumplía parcialmente en el Ecuador. Pero la democracia supone una comunidad política de ciudadanos. Esta carecía de un

importante contingente de la población que se hallaba al margen de la participación electoral. La existencia de jerarquías estamentales y la dominación étnica bloqueaban las relaciones sociales y políticas de la sociedad. Lo que nos remite a la condición de la ciudadanía.

Es necesario mencionar la definición clásica de Marshall sobre la ciudadanía. El pone al ciudadano como un proceso en el cual los individuos adquieren derechos civiles, políticos y sociales que tienen una realización institucional. Sería un camino ascendente que llevó desde el Estado liberal hasta el Estado de bienestar. Sobre todo en el caso de los derechos sociales, se trata de un proceso de universalización.¹

En países como el Ecuador, ¿cómo se ha constituido históricamente la ciudadanía, si existían segmentaciones étnicas y sociales que impedían a amplios sectores poblacionales la constitución de individuos con derechos? Y también podemos preguntarnos acerca del papel de la izquierda en este asunto.

La ciudadanía como la construcción del individuo que porta un conjunto de derechos civiles, políticos y sociales, pasa por un proceso de incorporación de las clases bajas a los derechos ciudadanos como una condición fundamental de una comunidad política.² En todo caso, las luchas democrático populares, son las responsables de la ampliación de la esfera de los derechos

que constituyen el ejercicio de la ciudadanía, pero llama la atención como esta problemática se encuentra ampliamente ausente en la historia política ecuatoriana. Esto parecería deberse a que la trama de las conquistas democráticas tendía a resolverse como derechos sociales que se iban aplicando a sucesivos grupos de población que adquirirían algún nivel organizativo. De este modo, eran una clase o pueblo.

En la tradición de la socialdemocracia europea estuvo presente desde fines del siglo XIX el tema de la participación electoral con la conformación de partidos de masas. Esta participación, llevó a la intervención parlamentaria y después de 1930 a la participación directa en gobiernos. Los partidos socialdemócratas debieron entrar en compromisos y colaboraciones, sobre todo como consecuencia de la imposibilidad de alcanzar la mayoría electoral. Estos compromisos servían para lograr "una serie de reformas intermedias que podían realizarse con éxito dentro de los confines del capitalismo."³ Esta política permitió la consolidación del Estado de bienestar después de la Segunda Guerra Mundial.

Las circunstancias de la participación electoral fueron muy limitadas hasta los años treinta del siglo XX en el Ecuador, cuando se produjeron importantes cambios estatales. Las bases sobre las que se edificó la intervención estatal, fueron las simientes ya echadas

1 Thomas Humphrey Marshall, "Ciudadanía y clase social", *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, No. 79, jul.-sep. 1997, Madrid, pp. 297-344.

2 Reinhard Bendix, *Estado nacional y ciudadanía*, Amorrortu, Buenos Aires, 1974, pp. 83-104.

3 Adam Przeworski, *Capitalismo y socialdemocracia*, Alianza, Madrid, 1988; p. 51.

desde la revolución juliana, que abre una época de creación de aparatos estatales modernos y políticas públicas interventoras. La generación de una legislación social desde la década de 1930 e instituciones que permitían arbitrar los conflictos laborales urbanos y rurales, definen rasgos de un Estado interventor. Desde allí en adelante, quedaba abierta la participación electoral en una cancha definida por la polarización liberal-conservadora.

La vigencia de la polarización liberal-conservadora

La polarización política liberal/conservadora, que hacía equivalentes el liberalismo a la izquierda y el conservadurismo a la derecha se encontraba vigente hacia la mitad del siglo XX. Esta afirmación puede parecer extraña si ya existía una izquierda política propiamente dicha, desde la constitución del Partido Socialista en 1926 y luego el Partido Comunista en 1931. Era una definición de izquierda identificada con la adopción del marxismo como doctrina, pero las circunstancias de la lucha política entre los años treinta y sesenta del siglo XX, juntaron a la izquierda política con corrientes liberales en distintos momentos. Lo que unía a socialistas y comunistas con los liberales, era el laicismo como valores opuestos a la vinculación religiosa católica que ostentaban los conservadores.⁴

El laicismo, implantado desde las reformas legales de comienzos de siglo que introdujeron la educación laica y el matrimonio civil, constituía el núcleo central del alineamiento hacia la izquierda. Los conservadores defendían sobre todo la vigencia de la autoridad religiosa de la Iglesia Católica y sus principios. Sin embargo, la corriente de reformas sociales que implicaba la intervención estatal, obligaba a todas las corrientes políticas a situarse en torno a la intervención del Estado, especialmente después de 1925. Por ello, los conservadores guiados por la doctrina social de la Iglesia Católica, necesitaron formular planteamientos de reforma e incluso intervenir activamente en la disputa organizativa de los sectores populares.

En este espacio político polarizado, irrumpieron el Velasquismo y la Concentración de Fuerzas Populares, dos movimientos populistas que desafiaban la polarización liberal conservadora. Y eran opciones políticas que minaban las bases populares que tenía la izquierda.

La lenta expansión del sistema escolar y la promoción de la alfabetización incidieron en el crecimiento de la población alfabetizada. Esto produjo un aumento de la participación electoral que, a mediados del siglo XX, coincidió con impulsos de cambios socioeconómicos y un proceso de urbanización. Entre 1948 y 1960, la proporción de votantes se incrementó notablemente des-

4 Los principios básicos del pensamiento laico, son el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de opiniones y creencias en la sociedad que implican el desarrollo de la tolerancia. Ver Michelangelo Bovero, "El pensamiento laico", *Leviatán*, No. 51/52, Madrid, 1993, p.120.

de el 16% al 24% de la población. Nuevos segmentos populares urbanos y rurales se incorporaron a la participación electoral. El Ecuador era un país predominantemente rural, puesto que en 1950, el 71,5 % de la población residía en el campo. En 1962, todavía el 64% de la población seguía teniendo residencia rural.

El Estado además ingresó en un proceso de redefinición de las relaciones centro - periferia, con el reconocimiento de la figura del Alcalde Municipal en 1947 y la refundación de los Consejos Provinciales desde 1949. La creación de una autoridad por elección directa en las capitales de provincia y de una instancia de representación provincial del poder, incidió en la creación de un espacio para el surgimiento de liderazgos políticos locales como producto de las disposiciones de la Constitución de 1946. Esto se articuló a un parlamento bicameral en el cual también se conservó una representación corporativa a través de los senadores funcionales. La izquierda ejerció el control de las senadurías funcionales de trabajadores, maestros y universidades.

A escala local, se reproducía la polarización predominante entre conservadores y liberales, con una parcial incidencia de la izquierda, principalmente del Partido Socialista. Emergieron nuevas dirigencias políticas en Ambato, Esmeraldas y Loja asociadas a la izquierda. Eran líderes sustentados en el apoyo de sectores populares precisamente cuando se había ampliado el cuerpo electoral y la organización de tipo gremial. El velasquismo tenía reducidos impactos en la configuración de la representación en los municipios y con-

sejos provinciales. Pero a lo largo de la década del cincuenta, surgieron liderazgos políticos locales urbanos con sus propias particularidades. En Guayaquil, era una enconada disputa entre el liderazgo cefepista y velasquista por la conquista del poder local.

Papel histórico e institucionalización de la izquierda

El papel histórico de la izquierda en mayor o menor medida fue el de intermediar y gestionar las demandas populares en términos de su transformación en derechos colectivos. Por eso fue siempre tan importante el papel de los abogados. A la larga, la institucionalización del conflicto implicaba también una institucionalización de la izquierda y un rol reconocido en las soluciones. Precisamente los abogados de izquierda estuvieron involucrados en la realización de las reformas legales tales como La Ley de Comunas (1937) y el Código del Trabajo (1938). Con estos cuerpos legales se produjo un crecimiento del sindicalismo, la regulación de los conflictos laborales y de tierras.

Entonces, ¿Qué lugar ocupa la doctrina que define un papel de la izquierda a largo plazo y su práctica que se halla encaminada a sucesivas reformas? Después de 1940 se fueron poniendo en evidencia luchas políticas que situaban el terreno de la democracia. Pero coexistían dos posiciones.

Una de tipo pragmático que incluía la participación electoral en elecciones de diputados y seccionales, con alianzas de tipo circunstancial para las elecciones presidenciales y la participación en cargos de gobierno. Así, VII Congre-

so del Partido Socialista realizado en 1940, había resuelto la necesidad de participar activamente en las elecciones de diputados. "Debe intensificarse la propaganda y la defensa de los principios democráticos; especialmente del voto popular, interviniendo siempre en todos los comicios electorales, considerando esta intervención como un deber y como una necesidad; como medio de propaganda, como sistema educativo para sus afiliados y para las masas populares". La intervención electoral se hallaba justificada porque "se agitó la conciencia popular, que manifestó su adhesión al socialismo".⁵

La otra, de tipo doctrinal en la que la democracia se concibe como el resultado de una revolución democrático burguesa como paso previo a una revolución socialista tal como habría sido la experiencia de la revolución rusa. No se sacaban todavía las consecuencias de la aplicación de tal fórmula en la revolución china que asignó un rol protagónico a los campesinos. Desde 1936, con la implantación de la política de los frentes populares, se incluía a una burguesía nacional como parte de las alianzas, un sujeto al que sería siempre difícil darle un contenido concreto. El complemento de esto, era la formulación de un programa mínimo dedicado a la acción inmediata y un programa máximo para la "etapa" socialista.

Estaba emergiendo la idea de una democracia social que sería una manera de superar una sociedad semifeudal y atrasada. El sueño de la industrialización significaba la ampliación del mundo del consumo y la modernización de la sociedad. También se producía una relación problemática entre los idearios indigenistas y las propuestas de la izquierda.

El Partido Socialista se encontraba en la década de 1940 en una fase de plena institucionalización con una estructura partidaria diseminada en el territorio nacional. Con amplio entusiasmo, Ángel Felicísimo Rojas, señala "Nuestro partido es el que está mejor organizado en el país. En escala nacional, no hay ningún otro que le iguale."⁶ Otro signo de estructuración fue la indicación en los Estatutos de 1946 de que habrá una oficina central del partido con uno o dos funcionarios rentados que debían llevar la estadística, biblioteca y archivo (art.114). La publicación del diario *La Tierra* en Quito entre 1945 y 1958 en su segunda época consolidaba esa institucionalización.

La orientación circunstancial de *La Tierra*, dependía de quien ejerciera la dirección del partido. En 1946 sufrió el ataque del gobierno de Velasco Ibarra: se empasteló la imprenta donde se producía el periódico, se incineró la edición y los archivos. Era un periódico

5 Juan Isaac Loyato, *Un año de lucha socialista*, Ed. Socialista, Quito, 1942, pp. 26-27. En este texto, la portada es un grabado de Tejada con dos trabajadores con la hoz y el martillo.

6 Informe del c. Dr. Ángel Felicísimo Rojas Secretario General del X Congreso del PSE, Guayaquil, 4/12/ 1943, p. 14.

centrado en las posiciones partidarias, la opinión ante los acontecimientos y la difusión doctrinal. Las páginas del periódico traen informaciones sobre conflictos laborales y conflictos rurales; y, sirven para realizar convocatorias de gremios y sindicatos a sesiones y eventos. Las células y los organismos partidarios ponen anuncios de reuniones. Es importante como mecanismo de proyección de afiliados y militantes en sus logros personales que son resaltados como hechos que prestigian al partido. Un aspecto intermitente es la difusión del pensamiento marxista. En unas ocasiones son resúmenes de textos clásicos; y en otras, son exposiciones doctrinales sin firma. La columna "Ideas de Marx" publicada en 1950 cita frecuentemente a Lenin y Stalin en sus definiciones doctrinales. Y Manuel Agustín Aguirre publicó en 1953 su manual de socialismo científico como artículos de una serie. Algunos afiliados, dieron a conocer sus estudios especializados como artículos de divulgación. No se daba relevancia a la esfera cultural, aunque Ángel Felicísimo Rojas publicó fragmentos de *La novela ecuatoriana* durante 1951. Era un periódico "quiteñocéntico" con eventuales informaciones provenientes de corresponsales de provincia. Las noticias deportivas que se incluyen son ocasionales.

El peso de la Guerra Fría

El período histórico comprendido entre el fin de la Segunda Guerra Mundial y la caída del muro de Berlín es lo que se conoce como Guerra Fría. Fue una época signada por la confrontación entre Estados Unidos y la Unión Sovié-

tica como potencias atómicas. La factibilidad de una conflagración nuclear era algo que estaba presente como posibilidad. El triunfo de la revolución china y el establecimiento de la República Popular China en 1949 fue seguido por la guerra de Corea (1950-1953), que significaron una expansión del llamado campo socialista.

La disputa entre las dos superpotencias llevó a una confrontación entre modelos políticos. Por un lado, el comunismo, y por otro, el de la democracia occidental. Los dos modelos se presentaban por sus respectivos defensores como el único y verdadero. La muerte de Stalin en 1953 abrió un período de relativa liberalización del régimen soviético, que debió reconocer en el XX Congreso del Partido Comunista de la URSS (1956), la existencia de un período de dura represión y autoritarismo durante el mando del autoritario jerarca.

Con la Guerra Fría se instaló en la política norteamericana una concepción de la "amenaza comunista" que orientó su política exterior. Así pues, aunque Estados Unidos promovía un modelo de democracia liberal a escala internacional, la visión de amenazas subversivas de naturaleza comunista, fomentaba y toleraba regímenes dictatoriales adictos a sus intereses.

La elección de Galo Plaza

El Ecuador vivió entre 1948 y 1963 un período político de estabilidad, cuyos rasgos notables fueron las elecciones que permitieron una alternancia en el poder a presidentes de signos ideológicos distintos. Había concluido una fase de inestabilidad política iniciada en

1925, cuando 23 gobiernos se sucedieron hasta 1948. En lo inmediato, se vivían los ecos de la revolución “gloriosa” de mayo de 1944, que llevó a Velasco Ibarra al gobierno por segunda ocasión, tras el derrocamiento de Arroyo del Río. Este evento contó con la activa participación de los Partidos Comunista y Socialista que integraron la Alianza Democrática del Ecuador (ADE), una coalición en la que estaban también conservadores y facciones liberales. En 1946 Velasco se proclamó dictador, pero fue reemplazado en 1947 por su Ministro de Defensa Carlos Mancheno, quien le obligó a renunciar. Finalmente, una Asamblea Constituyente nombró a Carlos Julio Arosemena Tola como presidente hasta las elecciones de 1948.

La elección de Galo Plaza Lasso, en confrontación con el candidato conservador Manuel Elicio Flor y el General Alberto Enríquez Gallo de una coalición liberal-socialista, dio comienzo a una amplia modernización social y política sustentada en la exportación bananera y renovados lazos con Estados Unidos. Plaza, hijo del mandatario liberal Leonidas Plaza Gutiérrez, se presentó como candidato del Movimiento Cívico Democrático Nacional (MCDN), un movimiento de corte liberal creado en 1947 que promovía la incorporación de los políticos independientes. Esta fue la manera en que Plaza encontró la forma de rebasar los faccionalismos liberales y ampliar la participación política de elites, sectores medios y sectores populares bajo un tono de crítica a la polariza-

ción liberal conservadora y proponiendo el mejoramiento social y económico. La integración del Partido Socialista entre abril de 1951 y junio de 1952 al gobierno, en un pacto que incluyó la entrega de dos ministerios, constituyó un episodio que concluía la oposición que los socialistas habían declarado a Plaza.

La gestión de Galo Plaza fortaleció la capacidad interventora del Estado que sería continuada por los gobiernos que le sucedieron. Se pusieron los cimientos de un Estado desarrollista con políticas de fomento a la industrialización, la extensión del sistema educativo y la modernización agrícola.⁷

En las nuevas condiciones de estabilidad, la acción política pasó a estar condicionada por el tiempo de preparación y realización de los eventos electorales que definían la actividad de los actores políticos como un horizonte cíclico y previsible. Los perdedores en las contiendas electorales actuaban como una oposición política que desde el parlamento o negociaban su participación en el gobierno cuando surgían condiciones de cooperación. Antes de 1948 el golpe de Estado se encontraba instalado como una rutina que se basaba en los faccionalismos del ejército. Pero esta herencia estuvo vigente en la década de 1950. Sólo en el tercer gobierno de Velasco Ibarra hubo por lo menos cuatro intentos de golpe de Estado.

La oposición del PSE a Plaza

En 1947 ya algunos miembros del PSE trabajaron con Plaza para las elec-

7 Ver Valeria Coronel y Mireya Salgado, *Galo Plaza Lasso. Un liberal del siglo XX*, Museo de la Ciudad, Quito, 2006.

ciones a la Asamblea Constituyente y la constitución del MCDN.⁸ Y así fue electo como senador. “En el primer momento de apareamiento en la escena, se presentó el señor Plaza Lasso como un político izquierdizante que sentía una invencible repugnancia por el liberalismo radical en el que había militado siempre”. La figura de Plaza antes de ser candidato a la Presidencia, había “exhibido tácticamente un cartel democrático y hasta progresista”, pero era, “en el fondo, como privilegiado poseedor hereditario de tres continentes andinos –“Zúleta”, “La Avelina” y “San Agustín”– un auténtico exponente del gamonalismo feudal y un renegado de las reformas radicales y “desmoralizadoras” de su padre”.⁹

La posición oficial que adoptó el PSE, fue contraria a la candidatura de Plaza, considerado un representante del gamonalismo:

“Por eso seguimos desafiando a la fiera gamonalista y ofrecemos acorrallarla sin piedad, hasta donde nuestras fuerzas nos alienten, hasta donde alcance la

sinceridad de nuestras emociones y la altura de nuestro pensamiento revolucionario. Emoción y pensamiento que se dirigen, abiertamente, contra el gamonalismo en acción; contra ese rezago del feudalismo medioeval...”¹⁰

Así mismo, el PSE sostuvo que la candidatura de Plaza habría recibido financiamiento de la empresa petrolera Shell y un terrateniente peruano. Pero la Shell se dirigió directamente a *La Tierra*, negando ese hecho.¹¹

El impacto del triunfo de Galo Plaza, se aprecia en un informe de Ricardo Cornejo como Secretario General interino que evaluaba la situación partidaria tras la derrota de Enríquez Gallo. El tono es radical, con la ambigüedad de tratar los temas de la institucionalidad y los métodos electorales. Con enunciados generales sobre el tema rural y la poca presencia del partido en los sectores rurales, consideraba que los sectores populares habían sido engañosos.

“En el Ecuador, ya os dije, se ha operado la alianza del latifundismo, el gamonal y el clero. Estos han sido los

8 Luis Maldonado Estrada, *Una etapa histórica en la vida nacional*, Ed. Rumiñahui, Quito, 1954 p. 91.

9 “Partidos o caudillos”, *La Tierra*, 13/02/1948.

10 “Gamonalismo en acción”, *La Tierra*, 13/02/1948. La noción del gamonal surge desde fines del siglo XIX como una caracterización de personajes que ejercían el poder local en las áreas rurales de la sierra. Se definía como gamonales generalmente a sectores pueblerinos o rurales ascendentes. Después de 1920 el uso de este término tomó un giro pues servía para definir a los sectores terratenientes aristocráticos. Con la literatura indigenista esta percepción se consolidó y después de 1930 se generalizó en el lenguaje político. Hasta los años sesenta formó parte del repertorio discursivo de la izquierda y del progresismo liberal para caracterizar a la derecha latifundista. Así, tanto Galo Plaza como Camaño Ponce fueron designados como gamonales. Ver Hernán Ibarra, “Origen y decadencia del gamonalismo en la sierra ecuatoriana”, en: *Anuario de Estudios Americanos*, volumen LIX, número 2. Sevilla, 2002, pp. 491-510.

11 *La Tierra*, 13/02/1948.

grandes electores. Las masas trabajadoras y rurales no pudieron comprender que estos eran sus mayores enemigos coaligados y se han dejado embaucar.

Los trabajadores de fábrica, de taller, los hombres pobres, los pequeños comerciantes, no han tenido la asistencia necesaria para enrumbar su actividad. Esta es la verdad desnuda, que hay que decir la para que no se crea que pueda asegurarles nada bueno el triunfo de que alardean los frentes de la reacción. Esas masas dormidas, aletargadas, acobardadas, acoquinadas, sorprendidas, ya reaccionarán, porque nosotros también reaccionaremos ante la horripilante insurgencia de la mediocridad adinerada y ambiciosa."¹²

Luis Maldonado Estrada asumió la dirección del PSE desde 1949 hasta 1952. Antes había estado viviendo en Chile, y a su regreso al país, encontró al partido sumido en luchas faccionales y personalistas.¹³ Aunque él no precisó cuales eran esas tendencias en pugna, se puede inferir que pesaban los resultados electorales recientes, cuando el candidato presidencial que apoyó el partido fue derrotado. En un punto inicial de su trayectoria, Maldonado Estrada fue uno de los dirigentes del anarcosindicalismo en las movilizaciones populares del 15

de noviembre de 1922. Luego estuvo entre los fundadores del PSE; se desempeñó como senador en 1930, y ocupó el puesto de Secretario General del partido en 1935 y 1938. En los años treinta, impulsó en el Partido Socialista las corrientes que reconocían el papel de las clases medias, siguiendo también los planteamientos del aprismo peruano.¹⁴

El PSE declaró la oposición a Plaza, que tenía como sus aspectos centrales la crítica a las medidas gubernamentales "mediante el diario señalamiento de errores, procurando en todo instante orientar la acción gubernamental del Señor Plaza ha mantenido una serena oposición que, poco a poco, ha ido calando en lo más hondo de las capas populares".¹⁵ Este tono moderado, incluía señalamientos concretos de rectificación, pero en otros momentos adoptaba un lenguaje más agresivo, atacando al gobierno de Plaza como "un Gobierno de clase, esto es, un régimen instaurado a base del dinero de los grandes terratenientes y capitalistas ecuatorianos y de las lágrimas y el dolor del pueblo. Un Gobierno de clase feudal, aristocratizada, repleto de prejuicios de toda índole, incapaz por lo mismo de dirigir la nave del Estado de acuerdo a los reales intereses populares".¹⁶

12 "Informe del Secretario General del PSE", *La Patria*, 28/07/1948. Extrañamente este documento se publicó como remitido en este diario conservador entre el 24 y el 28 de julio de 1948, porque había dejado de publicarse en *La Tierra*, seguramente por censura del partido.

13 Luis Maldonado Estrada, *Una etapa histórica en la vida nacional*, p. 201.

14 Hernán Ibarra, *La formación del movimiento popular (1925-1936)*, CEDIS, Quito, 1984, pp. 60-61.

15 *La Tierra*, 20/01/1950.

16 "Un Gobierno de clase", *La Tierra*, 17/02/1950.

La crítica del PSE al gobierno de Plaza se relaciona con el señalamiento de su particularismo y su naturaleza gamental, de cierto modo, parecida a la crítica que hacía el CFP. También se criticaba la acción de gobierno considerada poco favorable a los conflictos laborales a pesar de que se reconocía el voto obrero a favor de Plaza:

“Si no fuera tan trágica la situación de la clase trabajadora, diríamos es así como paga el señor Galo Plaza los votos obreros que le dieron el triunfo en las elecciones presidenciales. La falta de virilidad y conciencia clasistas de los obreros, que fueron permeables a las influencias del Movimiento Cívico, y su concurso dieron el triunfo a la plutocracia imperante, merece el castigo que los amos están imponiendo sobre las débiles espaldas del trabajador huérfano de protección social y víctima de la extorsión más inhumana de los patronos (...)

No queda, pues, sino un camino: la lucha tesonera, difícil, heroica si se quiere, pero leal y consecuente al lado del Partido Socialista que ha sido siempre su amigo y defensor.”¹⁷

El Partido Socialista y el Partido Liberal procedieron en 1950 a realizar

una alianza que tenía como uno de los argumentos y motivaciones la defensa de los partidos políticos. Esta defensa de los partidos estaba justificada porque Plaza representaba la irrupción de los independientes que minaban la participación de las fuerzas políticas organizadas. Siempre aparece en el horizonte la amenaza conservadora. El momento en el que se produjo esta alianza, fue cuando Plaza hizo su famosa declaración de que “el oriente era un mito”. Esto originó amplias críticas a Plaza, cuya opinión afectaba la sensibilidad de un tema que asumía rasgos patrióticos, puesto que cualquier invocación a la amazonía, era topar la cuestión del territorio y la soberanía nacional.

Pensada como una alianza de largo plazo, el programa de la alianza liberal-socialista ponía una atención central a las medidas tendientes a la intervención del Estado en la economía con medidas proteccionistas a la industria, creación de empresas estatales, controles de precios y fomento a las exportaciones agrícolas. El tema de la reforma agraria, plantea la función social de la propiedad y la limitación a la propiedad latifundista. Como este punto era segura-

17 “Balance del movimiento sindical”, *La Tierra*, 1/05/1950. Maldonado Estrada creía que estaba ocurriendo una ofensiva contra las conquistas obreras en la legislación. Su apreciación era la de que los trabajadores no votan por sus representantes. “Se han dado casos en que han figurado entre las listas de candidatos, genuinos personeros de la clase obrera organizada y, sin embargo, los votos de los trabajadores no han sido para éstos sino que han favorecido a candidatos que luego han devenido sus enemigos y perseguidores”. Considera que los trabajadores no han tenido consecuencia con el partido que tenía a sus militantes como síndicos de las organizaciones laborales. “Sin embargo, la ingratitud de muchos obreros y campesinos han hecho impacto en la honorabilidad de los abogados socialistas, sus defensores, ocasionando daños irreparables a quienes devotamente han servido a la clase obrera” (Luis Maldonado Estrada, “La clase obrera y la política”, *La Tierra*, suplemento, 1/05/1950).

mente de controversia, se proponía que el Estado debía mejorar las condiciones de vida de indígenas y montubios, desarrollar el crédito y las cooperativas entre los campesinos. Se mantenía como una referencia general la defensa de la educación laica.¹⁸

Para las elecciones de diputados de junio de 1950, esta alianza PSE-PL operó en Quito con listas de candidatos a diputados; en tanto que en Guayaquil, se presentaron listas separadas del PSE y del PL, cada partido por su lado. Estas elecciones mostraron el predominio conservador con 22 diputados, el surgimiento de una importante bancada del CFP con 8 diputados, mientras que el MCDM obtuvo 7 diputados, los liberales consiguieron 6.¹⁹ No obstante se consideraron malos resultados, el PSE obtuvo 5 diputados: 2 en Tungurahua, 1 en Cañar, 1 en Loja y 1 en Esmeraldas.

Aunque la alianza con los liberales dejó de funcionar, el PSE insistía en la necesidad de un frente anticonservador, puesto que siempre había el fantasma de un pacto de Plaza con los conservadores para darle estabilidad al gobierno y permitirle alianzas en el congreso. Así que apareció el Frente Progresista constituido en septiembre 1950 integrado por el PL, MCDN y el PSE. Esto había ocurrido porque el pacto con el PL no funcionaba a plenitud, algo que se demostró en las elecciones de diputados de junio de 1950.

Uno de los resultados del Frente Progresista fue la integración de dos socialistas en el Consejo de Estado y 8 miembros del partido en las Cortes de Justicia. En las elecciones municipales de noviembre de 1950, se obtuvieron 120 concejales, de los cuales 50 fueron socialistas. Esto fue considerado por Maldonado Estrada un triunfo indudable.²⁰

Maldonado Estrada y la colaboración con Plaza

En el XVII Congreso del PSE, realizado en noviembre de 1950, la corriente dirigida por Maldonado Estrada, consideró que había que darle un giro a la oposición al gobierno de Plaza y ya su gestión partidaria fue reemplazando la lucha violenta por "una campaña de señalamiento de los errores gubernamentales y al mismo tiempo de sugerencias de las soluciones a diversos problemas nacionales (...). Como hombres civilizados y políticos responsables hemos enjuiciado los errores y desaciertos del régimen con firmeza pero sin apartarnos de las normas de decencia política a las cuales deben ajustarse las actividades de todo partido político. No ignoraba que "El Gobierno del Exmo. Señor Galo Plaza ha sido un gobierno de círculo, de amigos políticos, de relaciones económicas, y la circunstancia ha sido decisiva para que, por lo menos en el tiempo

18 "Programa de la alianza de los partidos Liberal-Radical y Socialista", *La Tierra*, 10/03/1950.

19 *La Tierra*, 8/06/1950.

20 Luis Maldonado Estrada, "Informe del Secretario General del Socialismo al XVII Congreso del Partido", *La Tierra*, 18/11/1950.

de mi Secretaría General, no haya tratado de buscar cooperación en los Partidos Democráticos"²¹

Para Maldonado Estrada un rasgo distintivo de la trayectoria del PSE fue su actitud de oposición a todos los gobiernos que le había llevado al desgaste, la esterilidad y el alejamiento del poder:

"Con cada generación de juventud que se incorpora a la vida del Socialismo, esta actitud se renueva vigorosamente. De este modo el Partido está siempre recomenzando su actividad política opositora, desgastando sus mejores energías.

Un Partido Político no puede mantenerse en una posición permanente de oposición. Su misión es llegar al poder para servir al pueblo, convirtiendo en realidades sus postulados programáticos. Un partido político que no es capaz de trazarse planes objetivos, con los cuales interpretar el sentimiento popular y con cuya fuerza no esté en condiciones de captar el poder, es un partido que esteriliza sus esfuerzos y está condenado al fracaso."²²

De modo muy franco, Maldonado Estrada planteaba el tema del empleo de los militantes, y constataba que "...he podido observar sobre todo en provincias, donde la vida económica para la clase media es difícil y penosa, el socialista es una eterna víctima y muchos militantes que fueron fundadores del Partido han tenido que abandonar su apostolado y anónimo martirio, después de largos y penosos años de casi inútil sa-

crificio. La oposición permanente les ha cerrado todo camino para vivir, les ha condenado a ellos y sus familias a una ruinoso impotencia". En contraste, sostenía que todos los partidos políticos obtenían puestos en la administración pública, incluso los comunistas. "El Partido Comunista, conceptuado como el más revolucionario, procede de idéntica manera y autoriza a sus militantes para ocupar posiciones en la administración pública; y aún llega a la hábil maniobra de permitir que ciertas personas no aparezcan como comunistas a fin de mantenerlas en cargos públicos, como ocurre en algunas ramas de la educación".²³

Autodefinido como hombre de acción, diferente a los teóricos "que confinan su actividad a la especulación intelectual y viven y mueren de espaldas a la realidad desconcertante de nuestro pobre país", Maldonado Estrada consideraba que el PSE es el continuador y culminador de la obra del liberalismo. Sería un partido que tiene un contenido humanista, que busca la realización de una democracia económica y social. "Vivencia plena de la Democracia. Realización integral de la Justicia Social. He ahí las metas del Socialismo Ecuatoriano". Insistía en el peligro conservador porque el bloque parlamentario más numeroso era conservador y controlaban un gran número de Municipios y Consejos Provinciales. Por eso, había que "rectificar con valentía una línea política de oposición inconveniente y hasta

21 Ibid.

22 Ibid.

23 Ibid.

desfavorable para los superiores intereses del país".²⁴ Se producía entonces un cambio a las formulaciones doctrinales por consideraciones prácticas. Probablemente en el Congreso se discutió la colaboración con el gobierno, pero esto no aparece en la prensa del partido. Se decidió darle al Comité Ejecutivo Nacional atribuciones para tomar decisiones.

La decisión formal de la colaboración con Plaza se tomó en abril de 1951, tras una reunión ampliada de la dirigencia partidaria en la casa de Benjamín Carrión.²⁵ A partir de mayo de 1951, esta medida fue oficializada y el acuerdo significó la entrega de los Ministerios de Educación y Economía al PSE.²⁶ Éste designó a Carlos Cueva Tamariz para la cartera de educación y a

Colón Serrano para la de economía. Se aclaraba un mes más tarde, que "NO ES UN GOBIERNO SOCIALISTA, el que preside el señor Plaza, quien tiene la colaboración de dos Ministros Socialistas nada más".²⁷

La llegada de Colón Serrano al Ministerio de Economía es pensada como un paso que permite cumplir aspiraciones de cambios graduales. Es decir, desde la acción del Estado serían posibles algunas medidas basadas en la planificación que den paso a reformas:

"Es indudable que no puede implantarse en el país todavía una economía planificada, socialista, pues esto requiere que el régimen político y social sea diferente del actual. Con todo, puede encausarse a la economía por ese rumbo, capaz de que en posteriores

24 Ibid.

25 Luís Maldonado Estrada, *Una etapa histórica en la vida nacional*, p. 19. Galo Plaza tenía vínculos de amistad con Juan Isaac Lovato y Benjamín Carrión. Con la cooperación de Carrión, Plaza fundó el Colegio Americano de Quito en 1940.

26 Entre las justificaciones de la colaboración, se encuentra el peligro conservador, un argumento siempre reiterado. Dar término a la oposición y emprender la colaboración con Plaza, significaba "colocarse en el plano de defensa de las instituciones republicanas, procurando el robustecimiento de nuestra democracia y contribuyendo con sus ideas y con sus hombres a la mejor solución de los problemas nacionales". [Manifiesto del PSE al país], *La Tierra*, 15/05/1951. En la historia del PSE, hubieron circunstancias de colaboración con los gobiernos provisionales de 1932 y 1933. Otras colaboraciones fueron con el gobierno de Páez en sus inicios (1936); luego con el gobierno del General Enríquez Gallo (1937-1938). En el gobierno del Velasco Ibarra, después de la revolución de 1944, el PSE tuvo el Ministerio de Previsión Social. Alfredo Pérez Guerrero fue Ministro de Previsión Social en 1947-1948.

27 "Actitud de un Partido", *La Tierra*, 11/06/1951 (mayúsculas en el original). La colaboración con Plaza se enmarcaría dentro de las nociones de programa mínimo y máximo: "Y si el Socialismo tiene un programa mínimo de acción, para aplicarlo precisamente en gobiernos no socialistas y un programa máximo para llevarlo a cabo en un gobierno socialista, es lógico comprender que, para este caso de ahora, debe aplicarse el programa mínimo. Y eso es lo que están haciendo los Ministros socialistas. Y eso es lo que harán los Ministros socialistas", *La Tierra*, 15/07/1951.

ocasiones, cuando la democracia pequeño-burguesa, de paso al socialismo, se pueda establecer la economía planificada y solucionar todos los problemas económicos que actualmente existen. Hay pues que abrir el camino para ello. Y esa es tarea patriótica y viril que sabrá con la capacidad que le caracteriza afrontar convenientemente el Lcdo. Colón Serrano".²⁸

Entre las voces de apoyo a la colaboración con Plaza, estaba la de Agustín Freire, un dirigente histórico del socialismo guayaquileño, quien defendió la postura del partido enmarcado en la visión etapista: "(...) la revolución marxista no puede verificarse si no cumplimos las etapas intermedias y, la primera, entre todas, es conservar el sentido democrático de nuestros pueblos".²⁹

El Partido Comunista afirmó que esa alianza era "una posición parecida a la socialdemocracia que ha renunciado a su posición marxista revolucionaria, sometiéndose a los dictados de la burguesía, colaborando activamente con la política colonialista y de guerra del imperialismo", según una carta que la dirección del PCE envió al PSE. Para el PCE, esta colaboración con Plaza tenía fines burocráticos y electorales. Era una alianza con "los elementos feudales y capitalistas especuladores".³⁰

El apoyo a Galo Plaza, también se expresaba con la presencia del PSE en actos de respaldo. Al regreso de una vi-

sita de éste a Estados Unidos y México, el PSE llamó públicamente a sus militantes y simpatizantes a recibir al presidente, "como una demostración nacional para el Jefe de Estado que ha representado honrosamente a la nación ecuatoriana en el exterior, y en cuyo gobierno colabora el Partido Socialista Ecuatoriano".³¹

Para el XVIII Congreso del PSE, realizado en noviembre de 1951, se van aclarando las perspectivas del rumbo emprendido bajo la conducción de Maldonado Estrada. Veía el éxito que habían tenido experiencias como las de los laboristas en Inglaterra, con las nacionalizaciones y medidas de reforma social. Percibía como aspectos básicos de progreso la intervención del Estado que estaba modificando la sociedad. E insistió en su rechazo al doctrinarismo: "Lo que interesa es llevar a cabo una obra rica en realizaciones, acortando las etapas históricas, y no cruzándose de brazos o encerrándose en la torre de marfil de un doctrinarismo inocuo e intrascendente".³² Maldonado Estrada era un observador de las transformaciones que estaban tomando curso en la socialdemocracia europea y quería adaptarlas en el país.

El tema internacional se presentó bajo la noción de apoyo y simpatía a los países socialistas, pero consideró que el PSE actuaba en la órbita de las Democracias de Occidente y por eso, "debe

28 "El Nuevo Ministro de Economía", *La Tierra*, 12/05/1951.

29 Agustín Freire Núñez, "¿Quiénes son los que han traicionado y quienes los que se han equivocado?", *La Tierra*, 17/06/1951.

30 "Socialismo rechaza aseveraciones del Partido Comunista", *La Tierra*, 28/06/1951.

31 *El Sol*, 8/07/1951.

32 "Informe del Jefe del Partido Socialista". *La Tierra*, 30/11/1951.

ser consecuente con esta forma de vivir político, económico y social, debiendo integrar y formar parte del conjunto de naciones libres que viven los ideales democráticos y anhelan su perfeccionamiento cada vez mayor.”³³

Maldonado Estrada defendió la planificación y la necesidad de realizar estudios para lograr el desarrollo económico, siguiendo las ideas que había puesto en circulación la CEPAL. Proponeía que se impulse una modernización industrial y agrícola junto a una reforma agraria. También cambios institucionales en el Estado. Pero aparecen ya como aspectos que deben tener un contenido técnico. Es una propuesta que estaba en una onda desarrollista. No es casual que en la directiva del PSE electa en el congreso de 1951 conste un economista, José Corsino Cárdenas, una figura que será muy influyente en las políticas públicas del Estado ecuatoriano.

Manuel Agustín Aguirre y la corriente radical del PSE

En el año de 1952, se abría un nuevo escenario electoral. Las elecciones presidenciales de ese año dieron el triunfo a José María Velasco Ibarra. Los contendores de Velasco Ibarra fueron Ruperto Alarcón Falconí, candidato conservador, y dos candidatos liberales José Ricardo Chiriboga Villagómez y José Modesto Larrea Jijón. Ruperto Alarcón, también conocido como “Rupango”, expresaba el surgimiento de co-

rrientes que cuestionaban la conducción aristocrática del Partido Conservador, en ese entonces en manos de Manuel Jijón Flores. El PSE integró la Alianza Democrática Nacional (ADN) que apoyó la candidatura de Larrea Jijón. La candidatura de Velasco se produjo por el impulso dado desde el diario *La Nación* de Guayaquil, que empujó la inicial campaña para la nominación. Las otras fuerzas que lo apoyaron fueron CFP y ARNE. En el caso de la CFP, su líder Carlos Guevara Moreno había logrado la Alcaldía de Guayaquil en 1951 y se encontraba en un esfuerzo por dar proyección nacional a su movimiento.³⁴

Manuel Agustín Aguirre tomó la dirección del PSE en julio de 1952, tras un conflicto con la corriente de Maldonado Estrada. Aguirre fue también electo senador funcional por los trabajadores de la sierra en ese mismo mes, pero fue descalificado en septiembre de 1952 después de un debate en el senado donde se cuestionó su calidad de trabajador. La salida de Maldonado Estrada de la dirección partidaria se disimuló como una renuncia.

Aguirre no era un recién llegado, ya que se desempeñó como Secretario General entre 1942 y 1946, durante el decisivo período de institucionalización del PSE. Con una inicial trayectoria literaria en los años treinta, el ejercicio de la profesión de abogado y la cátedra universitaria en la década del cuarenta, fue consolidando su papel de expositor de la doctrina marxista. En 1950, publi-

33 Ibid.

34 Robert Norris, *El gran ausente. Biografía de Velasco Ibarra*, II. Libri Mundi, Quito, 2004, pp. 121-126.

có *Lecciones de marxismo o socialismo científico*, que se convirtió en un manual utilizado en los círculos universitarios y medio de formación de los militantes socialistas.³⁵ En ese mismo año, fundaba la Facultad de Economía de la Universidad Central y se convertía en su primer Decano.

Concluida la experiencia de colaboración con Plaza, consideraba Aguirre que la tarea central era la unificación ideológica. "Entre los socialistas hay desde marxistas revolucionarios, hasta los socialdemócratas y hasta individuos de corte completamente liberal (...) Yo os ofrezco tratar de conseguir esa unificación ideológica, hacer que los socialistas sientan fe y orgullo de su doctrina para evitarnos de que los principios (en cualquier momento sean puestos en trance de claudicación." Para eso, "Hay

que difundir la doctrina como un Evangelio de los nuevos tiempos."³⁶

Ya bajo la batuta de Aguirre, el PSE insistía en la necesidad de nutrirse de obreros y campesinos para enfrentar la falencia congénita del Partido, su falta de vigor revolucionario por su débil base proletaria. "Compuesto, en su mayor parte, de elementos de las clases medias, no ha podido mantener su consistencia revolucionaria y ha marchado de tumbo en tumbo sin la orientación precisa que solo pueden dar las bases proletarias."³⁷ Pero esta esperanza en un proletariado que estaba siendo sindicalizado, tenía como hecho evidente su escaso peso numérico. En una reflexión que realizó sobre el atraso agrario y el débil desarrollo industrial, Aguirre afirmó que solo el 5% de la población activa estaba empleada en la industria.³⁸

35 No se ha estudiado la difusión del marxismo en el Ecuador. El manual de Aguirre, *Lecciones de marxismo o socialismo científico* (Imprenta de la Universidad, Quito, 1950, 2 vols.), es un texto de divulgación que muestra su conocimiento directo de los clásicos del marxismo. Su andamiaje está influido por los textos de Georges Politzer, Riazanov; y, Lapidus y Ostroviatinov. Fue utilizado hasta comienzos de los años setenta, cuando fue desplazado por Marta Harnegger con *Los conceptos elementales del materialismo histórico* (1971). Una breve biografía de Manuel Agustín Aguirre -con errores- se encuentra en el *Diccionario biográfico del Ecuador* de Rodolfo Pérez Pimentel. (<http://w.w.w.diccionariobiograficoecuador.com/tomos/tomo7/a3.htm>).

36 "Doctrina socialista no se marchita", *La Tierra*, 29/07/1952.

37 "Manifiesto del Comité Ejecutivo del PSE", *La Tierra*, 10/08/1952.

38 Ver "Intervención del Señor Decano de la Facultad, Dr. Manuel Agustín Aguirre, en la Sesión Solemne que tuvo lugar con motivo de la celebración del XI aniversario de la fundación de la Escuela de Economía", *Boletín Trimestral de Información Económica*, III. No. 18, dic. 1952-mar. 1953, p. 1. Esta cifra proviene del estudio de la CEPAL, según el que en Ecuador había 70.000 trabajadores en la industria, equivalentes al 5% de la población activa. Ver CEPAL, *El desarrollo económico del Ecuador*, Naciones Unidas, México, 1954, p. 34. El Censo de 1950, fijó en 294.730 las personas empleadas en "Industrias manufactureras", que realmente incluían un amplio sector artesanal. Falta un conocimiento adecuado del mundo laboral de mediados del siglo XX. En el estudio de la CEPAL, los trabajadores textiles son definidos como "indios urbanos" con propensión al alcoholismo, lo que incidía en el ausentismo laboral.

Se presenta la cuestión de la democracia como un ideal que solo podía ser posible en una sociedad socialista, pero hasta que eso ocurra, había que defender la democracia vigente: "sabemos que la verdadera democracia, democracia económica y social, no advendrá sino con el triunfo del socialismo; pero comprendemos también que hasta que esto sea posible, es necesario defender esta actual democracia, por la que el pueblo ecuatoriano ha derramado su sangre y que es indispensable para el desarrollo y fortalecimiento de los partidos políticos." De allí que era necesario combinar el respaldo a la democracia y la obtención de conquistas económicas. "Defensa de la democracia y mejoramiento económico de las masas ecuatorianas, he ahí las banderas de lucha que deben ser enarboladas en todas partes."³⁹

Un editorial de *La Tierra* establece un principio doctrinal relativo a la democracia. De acuerdo con esto, la democracia no era más que un engaño a los trabajadores.

"La democracia, el sufragio universal, no son, como decía Marx, otra cosa que la facultad que tiene el pueblo para elegir, cada tres o seis años, que miembros de la clase dominante deben dirigirlo. Democracia falsa, mentirosa, que

defiende los intereses de una minoría explotadora, de la burguesía. Y en (el) plano cultural, el arte, la filosofía, la religión, utilizados por el capitalismo para frenar a los pueblos, para desviar la conciencia revolucionaria del proletariado, para ahogar en sangre los movimientos de liberación nacional, para engañar a las mayorías y para condenarles a vivir en la miseria". Esta afirmación de doctrina, coexistía con la versión instrumental de participación en la democracia.⁴⁰

El PSE queda definido por Aguirre como un partido revolucionario que tiene que promover la transformación de la estructura económica, la liquidación de la etapa "feudal-colonial", con una reforma agraria que amplíe el mercado interior y desarrolle la industrialización. Su complemento sería la planificación que permitirá el bienestar y la independencia nacional, "lo que ha de hacer posible la futura implantación del socialismo; y que esta transformación ineludible no podrá ser realizada sino por las clases populares del país, dirigidas por el Partido Socialista Ecuatoriano."⁴¹

En esta vuelta hacia los principios, se topaba nuevamente la cuestión de la revolución democrático burguesa. Esta ya no podía ser hecha por la burguesía, sino por los trabajadores y campesinos.

39 Manuel Agustín Aguirre, "Manifiesto del PSE", *La Tierra*, 8/03/1953.

40 "El Socialismo científico, doctrina de los trabajadores", *La Tierra*, 24/06/1953. Esto también está argumentado en *Lecciones de marxismo...*, vol 2, pp. 98-101.

41 Ibid. Esta primacía de lo doctrinal tenía una de sus fuentes en las versiones del marxismo soviético. Ante la muerte de Stalin, dice Aguirre: "Sus aportes teóricos al marxismo así como su acción infatigable de conductor de un pueblo en una etapa dura de su construcción le dieron una influencia interna e internacional que pocos hombres han tenido. Su figura férrea de hombre duro, sereno y de mano firme quedará allí de pie en medio de la historia". ("Mariscal José Stalin falleció ayer", *La Tierra*, 6/03/1953).

"Toca al Socialismo de América, vanguardia del proletariado y campesinado y demás clases trabajadoras, llevar adelante la fallida revolución democrático burguesa, realizando sin dilación la inaplazable reforma agraria y la independencia nacional, como pasos previos a la implantación del Socialismo, que luego ha de llevarnos a la Federación de Estados Latinoamericanos. Y entonces las izquierdas de América habrán cumplido con su misión histórica".⁴²

El Congreso del PSE de 1954 es bastante especial en tanto se consolida en la dirección política la línea radical de Aguirre. Es un momento culminante de la definición que descarta las alianzas con la burguesía nacional. Establece un esquema de alianzas en el que está el sujeto clásico del PSE, las clases medias, junto a trabajadores y campesinos, reconociendo la baja presencia partidaria entre los sectores rurales.⁴³ Esta radicalización evoca las formulaciones de la época "dura" de la III Internacional, cuando el PSE se encontraba influido por esas posiciones antes de 1930.⁴⁴

Pero el PSE era una organización plural, con corrientes y personalidades que le daban un carácter peculiar. Un

partido urbano que había tenido cierto éxito en insertarse en la sociedad.

Las peculiaridades del PSE

De acuerdo a las proposiciones de Panebianco sobre el desarrollo de los partidos de izquierda, existen dos modos de desarrollo: a. por penetración territorial y b. por difusión territorial. La penetración territorial supone una estructura centralizada y un mando único que comanda el crecimiento del partido siguiendo un plan determinado. La difusión territorial, en cambio, opera sobre grupos que se adhieren a una formación política sin una férrea centralización. La penetración territorial, sería característica de los partidos comunistas, mientras que la difusión territorial correspondería a los partidos socialdemócratas. En las organizaciones políticas con menores grados de centralización, habría una tendencia a las disputas por el liderazgo, movilizándolo grupos y facciones rivales.⁴⁵ Con peculiaridades nacionales, esto parecería aplicarse a los partidos socialistas de algunos países de América Latina donde han convivido corrientes de diverso signo que pueden terminar en rupturas y escisiones.⁴⁶

42 "El Director del Socialismo doctor Manuel Agustín Aguirre opina sobre el Ecuador", *La Tierra*, 28/05/1953.

43 Manuel Agustín Aguirre, *Informe al XX Congreso del Partido Socialista Ecuatoriano*, Ed. La Tierra, Quito, 1954.

44 Ver Hernán Ibarra, *La formación del movimiento popular (1925-1936)*, 1984; Alexei Páez, *Los orígenes de la izquierda ecuatoriana*, Abya-Yala, Quito, 2001.

45 Angelo Panebianco, *Modelos de partido*, Alianza, Madrid, 1990, pp. 110-112.

46 Sobre el caso chileno, ver Tomás Moulián, "Evolución histórica de la izquierda chilena: la influencia del marxismo", en Norbert Lechner, *¿Qué significa hacer política?*, DESCO, Lima, 1982, pp. 88-96. En este mismo volumen sobre el caso argentino, ver Juan Carlos Portantiero, "Socialismos y política en América Latina", pp. 51-68.

Después de 1940, el PSE se hallaba estructurado con una directiva nacional y directivas provinciales. En las directivas provinciales había una representación sindical y otra juvenil. Los órganos de base eran células que estaban convocadas en el local del partido o casas de los militantes a reuniones que se anunciaban públicamente. También existía la fracción universitaria y la fracción socialista de trabajadores.

Los Consejos Provinciales del PSE eran elegidos anualmente en asambleas en cada provincia. En Quito donde estaba la mayor cantidad de afiliados, se votaba en urnas, generalmente en diciembre. Se utilizaba las asambleas generales como mecanismo en el que se exponen ideas sobre temas para tomar posiciones sobre estos. También se convocan a asambleas a los dirigentes sindicales que son afiliados al PSE.

Cierto grado de centralización, se expresa por ejemplo cuando el Comité Ejecutivo Nacional autorizó que los militantes socialistas presenten la candidatura de Neptalí Sancho a la alcaldía de Ambato en 1953. Pero la acción de los socialistas en provincias, no podían sustentarse exclusivamente con las orientaciones nacionales dictadas por el partido. Así, los dirigentes partidarios de Loja, formularon reivindicaciones que contienen demandas locales al Estado central, tales como carreteras y recursos para los municipios.⁴⁷

Entre las normas de cumplimiento cotidiano de un militante socialista, se

encontraba la de pertenecer a una célula. Se efectuaba el registro y ficha personal de la militancia. También estaba normada la función pública de los militantes. Cuando obtenían un puesto público, este debía ser relevante. "(que) tenga capital importancia para el Partido o el país". Así mismo, se estipulaba el pago de cuotas y porcentajes por "ocupaciones conseguidas por el Partido". Se debía pagar un 5% de renta.⁴⁸

La estructura partidaria más desarrollada era la de Quito. Diversas células, convocaban a sus afiliados y simpatizantes a reuniones, sea en el local del partido, un domicilio o una oficina profesional. Por ejemplo, la célula Enrique Terán, sacaba anuncios regulares de convocatoria a militantes y simpatizantes para sus reuniones de los miércoles. Las reuniones son citadas en la casa de David Villena, un sastre. Él también anuncia en *La Tierra* su taller de confección de abrigos y ternos.⁴⁹ Había células situadas en barrios y otras por afinidades regionales y profesionales. Una célula constituida por médicos, tiene un carácter de organismo asesor. Un caso bastante raro fue la célula socialista femenina "Evolución" de Ambato. Ocasionalmente, los secretarios generales de las células eran convocados a reuniones.

Había un tipo de reuniones amplias a las que eran convocados los notables del Partido, es decir a los miembros que tenían una presencia pública. En una lista de 43 personas, de acuerdo a sus

47 *La Tierra*, 20/02/1950.

48 "Reglamento de Militancia Socialista", *La Tierra*, 10/01/1954.

49 *La Tierra*, 11/01/1950.

ocupaciones, 14 son abogados, 6 artesanos y dirigentes sindicales, 5 médicos, 5 maestros, 5 artistas e intelectuales, 6 estudiantes, 2 mujeres.⁵⁰

Los congresos anuales del PSE eran los momentos de reafirmación pública y doctrinal del partido. El número de delegados que asistían a los congresos era bastante reducido. Se asignaban dos delegados por provincia y otros funcionales: dos por el magisterio; dos por los trabajadores de la costa; dos por los trabajadores de la sierra; dos por las juventudes socialistas. Revisando la lista de 34 delegados al Congreso de 1948, se puede identificar por lo menos a 20 abogados.⁵¹

Las deliberaciones de los congresos no se comunicaron en la prensa partidaria, y no se publicaron las actas. Desde el congreso fundacional del partido de 1926 cuando las actas fueron publicadas, no existe otro documento similar en forma impresa. Se publicaban los Informes del Secretario General y los Manifiestos Partidarios para conocimiento y orientación de los afiliados.

En realidad, cualquier organización política —no solo de izquierda— está constituida por facciones y tendencias, puesto que “un partido es una suma de individuos que forman constelaciones de grupos rivales” como ha indicado Sartori.⁵² La confrontación entre co-

rrientes del PSE, se interpretó como la pugna entre la “derecha” (Maldonado Estrada) y la “dirección revolucionaria” de Aguirre.⁵³ Según Juan Genaro Jaramillo, en el PSE había varias corrientes. Los “teorizantes” “que buscan la luz de la ciencia para trazar el programa del partido”. Otra corriente que sin ser mencionada corresponde a la que encabezó Maldonado Estrada. Esta buscaba la captación del poder con frentes y colaboraciones. Una corriente adicional sería aquella que proviene desde la época de la fundación del partido que consiguió grandes reformas en la legislación.⁵⁴

En 1939, la insignia del partido, de acuerdo al art. 71 de los Estatutos, es una S negra sobre un fondo rojo. En la década de 1940 el símbolo es la antorcha, pero en las portadas de algunas publicaciones de comienzos de esa década, aparece un grabado del artista Tejada con el símbolo de la hoz y el martillo. En el XX Congreso del PSE (1954), el afiche de convocatoria adopta los símbolos de la hoz y el martillo. Pero el símbolo predominante es la antorcha. En los eventos públicos se entonaban el Himno Nacional, La Marsellesa y La Internacional. Así, la música parece enlazar un sentimiento nacional, la revolución burguesa y las metas finales del internacionalismo proletario.

50 *La Tierra*, 14/06/1950.

51 *La Tierra*, 24/01/1948.

52 Giovanni Sartori, *Partidos y sistemas de partidos*, Alianza, Madrid, 1992, 2ª.ed, p. 96.

53 Patricio Ycaza, *Historia del movimiento obrero ecuatoriano*, II, CEDIME/CIUDAD, Quito, 1991, p. 161

54 “Inauguró sus labores el XIX Congreso del PSE”, *La Tierra*, 21/12/1952.

Personalidades y clases medias

Dada una base social proveniente de los estratos ilustrados (principalmente abogados y profesores) era obvio que la dirección partidaria surgiera de esos grupos. Había el peso específico de las personalidades en el Partido por su presencia en el mundo político y cultural. Este era el caso de Benjamín Carrión quien ejercía el liderazgo en la escena cultural por su influencia a través de la Casa de la Cultura Ecuatoriana creada en 1944. Otras personalidades como Ángel Modesto Paredes, Humberto García Ortiz y Alfredo Pérez Guerrero tenían sus propios espacios en la universidad y el ejercicio de la profesión; y, además su pensamiento estaba lejos del marxismo. El PSE era un universo plural que incluía modos distintos de percibir la política y el cambio social. Realmente, las personalidades del partido poseían una influencia marcada por su especificidad profesional e intelectual.

Manuel Agustín Aguirre tenía un lugar propio en la Facultad de Economía de la Universidad Central, fundada en 1950. Allí, sin embargo, consideró que el papel de la nueva facultad, era la de formar los técnicos que requería la intervención del Estado. Según Aguirre, los economistas podían actuar con ma-

yor eficiencia que una burocracia improvisada.

Las empresas culturales de los afiliados prominentes, adquirirían una dinámica específica. Bajo la iniciativa de Benjamín Carrión y Alfredo Pareja Diezcanseco se publicó en Quito el diario *El Sol* entre 1951 y 1954. Fue un periódico que integró en su redacción al circuito cultural de la Casa de la Cultura y por ello dio mucha importancia al tema cultural. Políticamente apoyó al gobierno de Galo Plaza y se comprometió con el candidato liberal Eduardo Salazar Gómez en las elecciones de 1952. Manifestó oposición al CFP. La sección internacional tenía entre sus fuentes a la Associated Press. Así, había una postura cercana a la visión norteamericana de la Guerra Fría. Por eso la acusación que *Momento* hizo a *El Sol* calificándolo como periódico bolchevique, era equivocada.

La institucionalización del PSE y su rol en la ampliación de la esfera de los derechos colectivos, correspondía también a una mayor intervención del Estado. El franco reconocimiento que hizo Maldonado Estrada sobre el tema del empleo de los afiliados al partido, era una evidencia más de las demandas de las capas medias que ocupaban un sitio en la sociedad.⁵⁵ El papel de las clases

55 La cuestión del empleo, estaba presente en Aguirre bajo su afán de conseguir que los egresados de la Facultad de Economía obtengan puestos en el Estado: "Numerosas instituciones gubernamentales continúan dirigidas por empíricos o personas a quienes las peripecias políticas empujan a cargos de dirección económica, sin otro título que la amistad, el parentesco y la incondicionalidad, mientras prestigiosos economistas de nuestra escuela, vegetan en la desocupación o se hallan en cargos insignificantes...". "Intervención del Señor Decano de la Facultad, Dr. Manuel Agustín Aguirre (...)", *Boletín Trimestral de Información Económica*, III. No. 18, dic. 1952-mar. 1953, p. 3.

medias en una sociedad con rasgos estamentales y diferenciaciones étnicas, estaba en discusión bajo percepciones inmediatas y otras que intentaban una caracterización.

Un segmento de las clases medias correspondía a la burocracia pública y privada. En un comentario sobre la atomización y los bajos niveles de organización de los empleados públicos y privados, también se alude a sus rasgos generales que les obligan a simular con el vestido y la elegancia. Serían realmente proletarios que exhiben una máscara. "Hacer su retrato es hacer el retrato de la desventura completa. Desde su sitio de proletario sube, especialmente en nuestra urbe, a esa posición típica y tan trágicamente alegre de la "chullería" y se debate desesperadamente para adquirirlo un señorío falsificado y vacío..."⁵⁶

Humberto García Ortiz dio una conferencia en la Universidad Central titulada "Meditaciones Ecuatorianas". Uno de los temas tratados fue el de las clases medias. Había hecho "el elogio del tipo ecuatoriano de "clase media" y manifestó que en dicha clase se debía fincar las esperanzas de mejores días para el país, que hasta ahora había sido patrimonio de unos pocos y completamente ignorada por los más en cuanto constituye un Estado y una Nación".⁵⁷

Una descripción de las clases medias que estaba atrapada en las determinaciones raciales de sus reflexiones, es

la que proponía Ángel Modesto Paredes. Desde un razonamiento biológico, postulaba que los segmentos medios se hallaban vinculados a los procesos de mestizaje. Aunque los sectores medios mestizos se encontraban también en el comercio y la industria, su mayor componente distintivo estaba en los empleados públicos y las profesiones liberales. Mientras los empleados públicos requerían una mayor protección del Estado, en las profesiones liberales ocurría una aguda competencia que devaluaba sus ingresos. "El aumento de profesionales, en términos de exceder a cualquier servicio necesario, ha vuelto implacable y feroz la competencia. No en el sentido de estímulo y superación, sino para la conquista de clientes".⁵⁸ Su esperanza era que se consolide el papel de las clases medias mestizas, que eran también un espejo para las clases mestizas inferiores.

Los movimientos políticos de izquierda invocaron a los trabajadores como su sustento y los definieron como los actores de la transformación de la sociedad, pero quienes tenían una real participación en los procesos organizativos y la toma de decisiones, eran los militantes y líderes provenientes de las clases medias y altas. En el análisis que realizó Michels sobre este hecho en la fase de desarrollo de los partidos socialdemócratas europeos a comienzos del siglo XX, observó que los trabajadores estaban muy cansados después de tra-

56 Miguel Ángel, "Los empleados." *La Tierra*, 30/07/1948.

57 *El Comercio*, 3/05/1952.

58 Ángel Modesto Paredes, "Estudio de la clase media en el Ecuador" [1949], en *Pensamiento sociológico*, Banco Central/Corporación Editora Nacional, Quito, 1981, p. 351

bajar como para tener impulsos de participación en la vida partidaria.⁵⁹ Y también destacó la dificultad real de los trabajadores para entender debates doctrinarios y políticos; por eso mismo, los trabajadores requerían una propaganda de divulgación que los acerque a lo que proponen los partidos que dicen representarlos.

Aguirre y Maldonado Estrada eran la manifestación de dos estilos de acción política. El estilo de Aguirre que recurría a la doctrina permanentemente para sustentar principios y efectuar deducciones. En tanto que el estilo de

Maldonado Estrada apelaba a hechos circunstanciales, las oportunidades políticas y un bajo interés por los principios doctrinales. Eran dos corrientes que daban lugar a pugnas, rencillas y agrupamientos.

La posición de Aguirre relativa a poner por delante el rol de la doctrina marxista, puesto que él era quien ejercía un predominio en ese terreno, dejaba de lado otras corrientes ideológicas que convivían en un partido pluralista. Esto se mantendrá como un conflicto que se resolverá con la ruptura del PSE en 1960.

59 Robert Michels, *Los partidos políticos. 1.*, Amorrortu, Buenos Aires, 1979, p. 97.

EL OFICIO DEL ANTROPOLOGO

José Sánchez - Parga



"Aunque un oficio no se aprende, si no es con práctica, tampoco la práctica sola es suficiente para iniciarse en un oficio como la Antropología".

El objeto teórico de esta disciplina de las Ciencias Sociales es el describir, comprender y explicar los hechos culturales desde el "otro", desde la cultura que los ha producido, entendida como diferencia, ya que el reconocimiento de esa diferencia nos identifica, nos provee de identidad, nos hace ser y nos une entre iguales y con los otros, en un permanente proceso de interculturalidad, de relación entre culturas (en plural), en tanto toda

cultura es producto de relaciones de vínculo e intercambio.

En los actuales tiempos globalizantes, de uso de conceptos y terminologías que aportan más a la confrontación y confusión que al esclarecimiento, el antropólogo está urgido a reivindicar una competencia que cada vez se la reconoce menos, en tanto sobre la cultura se opina y se dicta cátedra, desde cualquier lugar, y lo que es peor, también desde ninguno, en un mundo donde está en cuestión, según A. Touraine, si podemos vivir juntos iguales y diferentes. Tal es el oficio del Antropólogo.